

5. CONCLUSIÓN

Hágase en mí es la respuesta de María al Plan de Dios. Dios tiene sobre ti un plan, déjate iluminar por él, déjate guiar por María... **ENCIENDE UNA LUZ (vela)** como compromiso de esta tarde y déjate guiar en tu vida por la Luz.

¡Hágase! Y ¡Dios se hizo carne en el seno de María! ¡El ser humano llegó a ser Dios! María dice amén a la vida, dice sí a la fe.

Presentamos al Señor, por intercesión de María, nuestra oración

Rezamos todas:

María, tú abriste el corazón a Dios
y dejaste que su amor modelara tu vida.

Enséñanos a confiar y abandonarnos a sus planes.

De tu interior brotaba siempre un sí fiel y constante.

Enséñanos a ser servidores generosos del Reino.

Velaste con delicadeza y ternura cada hora de tu hijo Jesús.

Enséñanos a acoger con respeto

y gratuidad a todos los que sufren y quedan a la orilla de la vida.

Amen

Nos unimos a María en su canto de alegría y júbilo a su Dios y Señor. Que nuestra vida cante siempre tus grandezas Señor y se alegre nuestro espíritu en ti, Dios, nuestro Salvador.

CANTO: MAGNIFICAT



VIGILIA DE LA INMACULADA



“CON MARÍA,
UN SÍ QUE CONFÍA Y ESPERA”

1. AMBIENTACIÓN

En este tiempo de Adviento la liturgia nos presenta la figura de María inmaculada. Nadie como Ella nos puede enseñar y ayudar a vivir esta preparación para la Navidad. Ella es la mujer creyente que nos enseña a confiar y la mujer esperanzada, que ilumina como un faro en medio de nuestras oscuridades y nos anima a ser en el mundo artesanas de Paz y Esperanza.

Al iniciar esta oración, pidamos por intercesión de María que, así como ella se conformó a la voluntad del Padre y acogió la inmensidad de su Palabra en su silencio, nosotras también sepamos entregarnos por completo a Dios y llevar su amor a los que sufren.

Que en esta tarde nos inspire a vivir una fe auténtica, sirviendo con amor y gratitud para que contagiadas del Amor de Dios nos convirtamos en verdaderos testigos de esperanza y paz y sepamos salir al encuentro de nuestros hermanos necesitados. Con espíritu firme, nos decidimos a comenzar esta celebración.

Canto : Hágase en mí (H. Glenda)



Hágase en mí
Hágase en mí
Según lo que quieras de mí
Hágase en mí, hágase en mí

Hágase en mí según Tú quieras
Hágase en mí a tu manera

4. La tercera dimensión de María se llama **COHERENCIA, FIDELIDAD**

Vivir de acuerdo con lo que se cree, aceptar incomprendiones, antes que permitir rupturas entre lo que se vive y lo que se cree. Aquí esta el núcleo más íntimo de la fidelidad.

Pero toda fidelidad ha de pasar por la prueba más exigente, el servicio, el amor hasta la cruz, como María. Sólo puede llamarse fidelidad a una coherencia que dure a lo largo de toda la vida. María por ello se hace discípula humilde de su Señor, se hace sierva. Ella misma se proclama la esclava de su Señor... Por ello todo el amor y entrega de María pasa por el servicio y ella al igual que Jesús, puede decir y proclamar **¡Estoy entre vosotros como el que sirve!** Mirémosla a ella para que nos enseñe el camino silencioso del servicio y la entrega generosa.

- **SILENCIO meditativo** -

CANTO: He venido a servir (Ain Karem)

Quien quiera ser grande,
quien quiera ser el primero,
sea el esclavo de todos,
sea el más pequeño.
No he venido a ser servido,
que he venido a servir
y a dar la vida por todos
para que todos puedan vivir (2)
en plenitud (2).



REFLEXION:

- *Cuando digo Sí, ¿en quién pongo mi confianza: en mis propias fuerzas o en Dios, que lo hará posible?*
- *¿Qué evasiones me llevan a posponer mi respuesta?*

CANTO:

*Sé de quién me he fiado ,confío Señor en Ti
y aunque a veces parezca de piedra ,
confío Señor en Ti
y aunque el corazón se pegue a la tierra
confío en Ti, confío en Ti. Mi Señor.*

Dios ha puesto su morada entre nosotras y en nosotras, por ello nuestra mejor oración ha de ser como la de María **“Hágase tu voluntad”** que diremos todas juntas después de cada frase. La expresamos desde la profundo del corazón, poniendo vida en nuestras palabras; que se cumpla de verdad su voluntad:

- Cuando alguien necesite de mis cosas o de mi tiempo **HÁGASE TU VOLUNTAD .**
- Cuando alguien me pida ayuda **HÁGASE TU VOLUNTAD.**
- Cuando la Palabra de Dios busque entrañas para encarnarse **HÁGASE TU VOLUNTAD.**
- Cuando haya que dar testimonio de la Palabra **HÁGASE TU VOLUNTAD**
- Cuando Dios nos pida una entrega o una palabra o un silencio **HÁGASE TU VOLUNTAD.**
- *(podemos expresar espontáneamente) HÁGASE TU VOLUNTAD .*

Hágase en mí como Tú quieras
hágase en mí lo que Tú quieras

Hágase en mí... Hágase en mí...
Hágase en mí lo que Tú más quieras
cueste lo que cueste
Hágase en mí...

Hágase en mí
Hágase en mí según tu palabra
según tu voluntad
Hágase en mí
hágase en mí...

Hágase en mí según Tú quieras
hágase en mí a tu manera
hágase en mí como Tú quieras
hágase en mí lo que tú quieras

Hágase en mí
hágase en mí...
hágase en mí lo que tú más quieras
cueste lo que cueste
Hágase en mí...



2. La primera dimensión de María se llama **BÚSQUEDA**

María es la Virgen Inmaculada, María es la madre de Jesús por su fidelidad, por su confianza y entrega total al amor.

María fue fiel cuando con amor, se puso a **buscar el sentido** pro-

fundo del designio de Dios en ella. Para María fue un continuo “buscar el Rostro del Señor”. No habría fidelidad si no hubiera en la raíz esta ardiente, paciente y generosa búsqueda. María en su búsqueda silenciosa, encuentra una pregunta en su corazón, para la cual sólo Dios tiene respuesta, mejor dicho sólo Dios es respuesta.

Para encontrar esta respuesta es preciso el silencio.... La respuesta se hace silencio... la Palabra se encarna en el silencio de la noche....

CUENTO:

Y así hablaba: Mirad, había una vez hace mucho tiempo, un anciano que, vivía en un pueblo. Y era mucha la sabiduría que salía de su boca, y muchas las obras buenas que salían de sus manos. Y uno de entre los días, el anciano calló y no volvió a hablar. Todos en el pueblo se admiraban, porque, cuando iban hasta él para consultarle sus problemas, a lo más, esbozaba una sonrisa y por respuesta miraba al cielo. Pasó mucho tiempo, poco a poco el anciano fue olvidado, y poco a poco iban menos a preguntarle la solución de sus problemas. Una tarde cuajada de flores, su discípulo más íntimo, aquel que le había acompañado desde su niñez, le pregunto: -" Maestro amado ¿que encierras en tu silencio? Te pido por el cielo, que desvelles este misterio a mi entendimiento y serenes mi corazón."- Y el le dijo: -" Hijo mío, cuando alguien pregunta, desea que le responda aquello que piensa. La mejor respuesta que puedes darle, es el silencio."- -"Hace algún tiempo descubrí mi error, y desde entonces no hablo. Dejo que cada uno haga lo que debe hacer: porque ya la vida le dirá en que erró, y él mismo, aprenderá de su experiencia. Antes, cuando hablaba, lo único que hacía, era responderme a mi mismo en voz alta. Ahora, cuando guardo silencio, ya soy yo mismo la respuesta. Cuanto más sabes de la Verdad, más te acercas al silencio. Las palabras, solo sirven para ciertos niveles para comunicar-

nos, cuando se trascienden, sobran y entorpecen."- Después miró una flor, y señalándosela a su discípulo, le dijo: -" Todas las palabras del mundo juntas, no dirían ni un décimo de lo que dice esta flor sin hablar."-

María es esa flor. La palabra se hizo silencio, María es la virgen del silencio orante y agradecido. La Palabra se hace silencio en las entrañas de María..... María guarda todo en el silencio de su corazón

- SILENCIO -

CANTO ADUDICIÓN: En silencio (Jésed)

3. La segunda dimensión de María se llama **ACOGIDA, ACEPTACIÓN**

Esto se transforma en los labios de María en un **“Fiat”**. Que se haga, estoy dispuesta, acepto; este el momento crucial de la fidelidad, es entonces cuando descubrimos que hay en el designio de Dios más zonas de misterio que de evidencia, es momento de dar un lugar en el corazón al misterio del amor. Es el momento en el que el hombre se abandona al misterio, no con resignación, sino más bien con la disponibilidad de alguien que se abre para ser habitado por algo ¡por Alguien! más grande que el propio corazón. Esa aceptación total se cumple en María. Por ello, en ella la Palabra se entraña, la palabra se hace humanidad. Lo dicho por los profetas y anunciado desde antiguo la Palabra toma carne en María.

*** Lectura Lucas:1, 26-38**

-SILENCIO-